

LA CALLE

JOAQUÍN TOESCA

ESTA CALLE LLEVA EL NOMBRE DEL ARQUITECTO ITALIANO CONSTRUCTOR DEL PALACIO DE LA MONEDA, DE NUESTRA IGLESIA CATEDRAL, DE LOS TAJAMARES DEL RÍO MAPOCHO Y DE MUCHAS OTRAS OBRAS PÚBLICAS DEL CHILE DE SU TIEMPO.

Por Sergio Martínez Baeza

El sector sur de la Alameda, desde la actual avenida Norte-Sur y calle Castro a la avenida Exposición y a la Estación Central, hasta mediados del siglo XIX (1850) era una zona campestre, un campo continuo y cerrado, sin más interrupciones que los callejones de Padura (actual calle Almirante Latorre) y Del Portugués (actual calle Molina). Bastante después, por 1860, se abrió otro camino en la chacra de don Francisco Vergara (actual calle Vergara), que por mucho tiempo no fue más que un sendero rural, solo apto para la extracción de los productos de la tierra. En este amplio campo existían pequeñas fincas agrícolas, restos de las antiguas chacras con terrenos de cultivo y algunas viñas. Se iniciaba el sector con la chacra de los señores Juan Francisco y José Gregorio Castro (actual calle Castro). A continuación, seguían las propiedades de don Pedro Devia, Máximo Valdés, Borja Valdés, Ovalle y Montt Albano, para seguir con las quintas de don Francisco de Paula Echaurren y de Henry Meiggs, que fueron las últimas en lotearse. Las siguientes chacras eran de los señores Domingo Arrate y Ramón Montt Albano y llegaban hasta la actual avenida Exposición. Todas estas propiedades se regaban con el canal de San Miguel, abierto en 1822, que corría por la calle llamada De la Acequia Grande, que es la actual avenida Diez de Julio. Luego de entrar por la chacra de los señores Castro, seguía a campo travieso y en línea diagonal hasta el sector popular de Chuchunco.

Poco a poco y por etapas, este amplio sector fue urbanizándose. Se trazaron calles y fueron aumentando las poblaciones. Al llegar a la Intendencia de Santiago don Benjamín Vicuña Mackenna, el sector experimentó un gran adelanto, pues se abrieron calles transversales que siguieron la línea de antiguos senderos de la población Ovalle-Montt Albano, logrando un trazado bastante aceptable, aunque interrumpido por las quintas de Echaurren y Meiggs, que fueron las últimas en desaparecer. Estas calles no tuvieron nombres, sino sólo un número, del uno al seis, comenzando desde la Alame-

da. Fue Vicuña Mackenna quien dio a la primera y más próxima a la Alameda, el nombre de Manuel Montt (hoy Salvador Sanfuentes) y a las seis siguientes los nombres de sabios y científicos extranjeros de positivo beneficio para el desarrollo de nuestro país, como fueron Sazie, Grajales, Gorbea, Toesca, Gay y Domeyko, hasta llegar a la actual avenida Blanco Encalada. Cada una de ellas será tratada por separado en esta página de En Concreto, destinada a informar sobre las calles de nuestra ciudad capital.

La calle Toesca, que originalmente tuvo el N° 5 entre las calles de Gorbea y Gay, debe su nombre al notable arquitecto italiano, nacido en Roma en 1745 y fallecido en Santiago en 1799, Joaquín Toesca y Ricci, quien se había formado en su patria junto al famoso maestro Francisco Sabatini, seguidor del movimiento neoclásico. Cuando solo tenía quince años se trasladó a España con este maestro. También estudió en las Reales Academias de Barcelona, de San Luis en Roma y de San Fernando en Madrid para pasar a Chile en 1779, con la misión de dirigir varias obras públicas, a petición del gobernador del Reino, don Agustín de Jáuregui, y del arzobispo de Santiago, don Manuel de Alday. Se le encargó la construcción de nuestra Iglesia Catedral Metropolitana, que había sido reconstruida parcialmente, y la edificación de la Casa Real de Moneda, obras que no alcanzó a ver terminadas. También construyó las casas del Cabildo de Santiago, un nuevo edificio para el Hospital de San Juan de Dios, confeccionó los planos para la Catedral de Concepción y supervisó la construcción de un amplio trozo de los Tajamares del río Mapocho.

En 1786 contrajo un matrimonio poco feliz con doña Manuela Fernández de Rebolledo, lo que le causó un profundo daño moral. Entre otras obras suyas, el Palacio de la Moneda, que ha sido y es la Casa del Gobierno de Chile, sigue recordando a las presentes y futuras generaciones de chilenos, el talento de este arquitecto romano que nos dejó su impronta en las principales obras públicas del Chile de su época. Falleció en Santiago en 1799.